

Análisis territorial de la práctica del tenis en Cataluña

Territorial Analysis of Playing Tennis in Catalonia

SACRA MOREJÓN TORNÉ

Grup de Recerca i Innovació sobre Esport i Societat
Universitat Ramon Llull (España)

Correspondencia con autora

Sacra Morejón Torné
mariasacramentmt@blanquerna.url.edu

Resumen

En este artículo se profundiza en el estudio geográfico de la práctica deportiva en Cataluña, a través de la aplicación de los modelos de variación geográfica de la producción y la migración. Se estudia el caso concreto de la práctica del tenis y su relación con el territorio, y con la ayuda de la representación gráfica de los datos se explican las dinámicas que se han ido produciendo. Los resultados sobre el caso concreto de estudio hacen posible, a través de su discusión, explicar la distribución actual de la práctica del tenis en el territorio. Se hace un análisis longitudinal en el tiempo que permite entender los procesos que se han producido de innovación, difusión y adopción de este deporte, y otro de la situación reciente que aporta información sobre la producción de practicantes, espacios y estructura organizativa de determinados ámbitos territoriales. Como conclusiones de este estudio se concretan las razones de las transformaciones observadas en la práctica del tenis, extrapolándolas más allá de este deporte, y extendiendo su validez para otras prácticas que han seguido el mismo proceso de difusión.

Palabras clave: geografía del deporte, práctica deportiva, tenis, clubs deportivos

Abstract

Territorial Analysis of Playing Tennis in Catalonia

This article explores the geographical study of sport in Catalonia in greater depth through the use of production and migration geographic variation models. We study the specific case of playing tennis and its territorial relationship and use a graphical representation of the data to explain the dynamics that have taken place. Discussion of the results of the particular case study makes it possible to explain the current distribution of playing tennis across the country. Longitudinal analysis over time has enabled us to understand the innovation, dispersion and adoption processes that have occurred in this sport, and further longitudinal analysis of the recent situation provides information about the production of practitioners, facilities and organisational structures in certain geographical areas. In the conclusions of this study we summarise the reasons for the changes observed in playing tennis and extrapolate them beyond this sport and extend their validity to other sports that have followed the same dispersion process.

Keywords: *geography of sport, doing sport, tennis, sports clubs*

Introducción

Aceptando que el deporte ha pasado a ser un elemento más del mercado mundial que tiene que responder a las leyes de la oferta y la demanda, parece obvio que el planteamiento de cualquier política deportiva tenga que pasar por un amplio conocimiento de la realidad del fenómeno deportivo (también en términos de territorio). Es precisamente en este sentido que la geografía del deporte encuentra su razón de ser y a pesar de aparecer tardíamente dentro de las ciencias sociales, aprovecha las aportaciones sobre el estudio de la práctica deportiva

hechas por parte de la historia, la sociología o la economía.

El deporte, a pesar de convertirse en uno de los vectores principales de la mundialización (según Augustin, 2007, tres de las seis fases de la mundialización propuestas por Jaques Lévy en el 2006 en *Geografía y mundialización*, pueden ser mostradas por el fenómeno deportivo) fue durante mucho tiempo ignorado por los estudios de geografía. Los primeros investigadores sobre este tema surgieron en Estados Unidos y Canadá (John Rooney¹ y Philip

¹ John Rooney, de la Universidad Oklahoma State, consiguió inspirar una generación de estudiantes al poner geografía del deporte como campo de estudio específico, y el año 1974 se publicó la primera geografía del deporte americano.

Wagner² respectivamente, entorno a los años 1970) y posteriormente en Europa liderados por John Bale en Inglaterra y por Daniel Mathieu y Jean-Pierre Augustin³ en Francia. En España no hay todavía muchos estudios en este campo, y según Luque (2009) los existentes se han centrado básicamente en el análisis de la actividad física desde la vertiente de la explotación turística, como por ejemplo el estudio sobre la práctica sostenible del deporte en el medio natural hecho por la Diputación de Barcelona (1998).

La geografía del deporte, entendida como el estudio de un territorio y la sociedad que lo habita según parámetros de práctica deportiva, ha aportado una serie de investigaciones que, según Bale (1998), versan sobre tres temas principales: el estudio de modelos de variación geográfica de determinados fenómenos deportivos, relacionados muchas veces con la localización de la producción y migración; la exploración del impacto ambiental y del medio ambiente, especialmente en los acontecimientos deportivos, y los estudios centrados en los deportes de paisaje. En este artículo se verá más ampliamente la revisión y la aplicación de los conceptos relativos al primero de los temas desde nuestra realidad territorial.

La finalidad de este artículo es profundizar en el estudio geográfico de la práctica deportiva en nuestro país, centrándonos en el caso del tenis y su plasmación en el espacio de práctica y en el territorio. Los objetivos concretos de la investigación son analizar el aparato conceptual de los modelos de variación geográfica, aplicar estos conceptos cogiendo un parámetro concreto de análisis (la práctica del tenis en Cataluña), y traducir o adaptar la argumentación de los modelos a la lógica territorial catalana.

La investigación se estructura en dos grandes apartados. En el primer apartado, de carácter teórico, se analizan algunos de los conceptos sobre los modelos de variación geográfica del deporte que permiten una aproximación más objetiva a la realidad, ya sea haciéndolo tanto desde una visión longitudinal a lo largo del tiempo, como desde una más transversal que nos sitúa en el momento actual. En el segundo apartado se aplican los conceptos revisados a nuestro contexto territorial, y observando las dinámicas que se dan según unos parámetros concretos de análisis (la práctica del tenis), se explica la variación geográfica de las prácticas deportivas que han seguido el mismo proceso de difusión en Cataluña.

Conceptos sobre los modelos de variación geográfica: producción y migración

Cuando John Bale explica en el libro *Sports Geography* (1989) su visión sobre las regiones del deporte, centra su discurso en la existencia de un mapa mental que dibujamos en nuestro imaginario con los deportes que tenemos asociados a determinados lugares del territorio. El motivo puede ser que ahí se organice un acontecimiento deportivo con una gran relevancia mediática, o bien la existencia de productos culturales (literarios, cinematográficos...) que ubican en dicho sitio una historia con connotaciones deportivas. De un estudio llevado a cabo por el mismo autor sobre el deporte y las regiones vernáculas, donde se pregunta a estudiantes postgraduados a qué áreas de Gran Bretaña asocian determinados deportes, se desprende que hay una zona en el sureste de Inglaterra donde más de un 40% de la población asocia la práctica deportiva del tenis (Bale, 1986).

También Jean Pierre Augustin (1997) se refiere a estas regiones deportivas, en las que la relación que establece determinado deporte con la sociedad de un lugar concreto hace que este se halle muy presente y fortalezca su estructura organizativa, remarcando el fútbol en Europa o algunas áreas de América del sur y de África; el rugby en Gran Bretaña, en el sur de Francia y en Nueva Zelanda, Australia y África del sur; el béisbol y el fútbol americano en los Estados Unidos, y el hockey hielo en Quebec y en el Canadá. Los lugares representan también un medio de identificación para algunos deportes, ya sea por la existencia de un gran estadio o un importante torneo que lo acoge (en el tenis podemos ver ejemplos como Flushing Meadows o Wimbledon, que son clubs que deben su nombre al barrio o distrito donde están ubicados, de Nueva York y Londres respectivamente, y que al organizar dos de los torneos del Grand Slam, han creado una gran identificación del lugar con el deporte).

Producción

Por descontado, hay que objetivar los datos que permiten la elaboración de estos mapas mentales, y Bale (1989) estudia la manera de como aquellas prácticas que se jugaban en Gran Bretaña en 1700 y en Norteamérica en 1900 perdieron su especificidad geográfica, y se

² El geógrafo canadiense Philip Wagner publicó en 1980 un artículo titulado *Sport: Culture and Geography* donde hacía unas reflexiones fundamentales sobre este nuevo campo de estudio, estableciendo una estrecha relación entre la composición del espacio social y los hábitos deportivos.

³ La investigación en Francia se desarrolló en dos escuelas en paralelo: la de Besançon bajo la tutela de Jean Praicheux y Daniel Mathieu; y la segunda en Bordeaux con Jean Pierre Augustin como jefe de equipo, que con una visión pluridisciplinaria empezó un análisis en profundidad del fenómeno deportivo.

institucionalizaron a través de un proceso de transformación de los juegos en deportes modernos. Según el autor, esta transición se produjo en cinco fases (los juegos tradicionales, la formación de clubs, el establecimiento de normas y burocratización nacional, la difusión y adopción en otros países, y la creación de la burocracia internacional), y consideramos especialmente importante la que se desarrolla ya en nuestro territorio, una vez se establecieron las normas y se planteó la difusión y adopción en nuestro país.

Para vestir esta objetivación de los mapas mentales ya expuestos, John Bale propone observar conceptos como la facilidad de producir un número desproporcionado de deportistas de élite, de espacios deportivos, o de estructura organizativa. Siguiendo a Rooney (1980), el autor utiliza una aproximación al concepto de productividad, donde compara las variaciones regionales con el nivel nacional por cápita (por ejemplo de producción de deportistas que compiten) calculado sobre un índice de 1,00. La fórmula a aplicar es: $I = (N/P) / (1/n)$, donde N es el número de producción de la región estudiada, P la población del mismo ámbito, y n la productividad nacional.

Volviendo a John Bale (1989), el autor expone que las áreas de énfasis o importancia del tenis en Gran Bretaña están situadas de manera repartida en el territorio, pero básicamente se trata de un deporte localizado en zonas de clase media, y sin una fuerte ubicación en el sureste como piensa la mayoría de gente. Para validar esta afirmación y determinar cuales son estas áreas Bale lo hace a través de estudiar el número de clubs, o pistas, que tienen por término medio las diferentes regiones, en relación con la media por cápita nacional (según el modelo de Rooney, 1980), y a partir de aquí Bale explica que se pueden sacar diferentes grados de énfasis. Establece que cuando este índice supera en más del doble la media nacional se puede hablar de núcleos de relativo énfasis ($I_n > 2$). En caso de que el índice se sitúe entre el 1,3 y el 2 sobre la misma media ($1,3 < I_n < 2$), hablaremos de *dominios*, o zonas de menos énfasis. Esta clasificación en la intensidad ofrece unos gráficos interesantes sobre el territorio, ya que marcan unas zonas muy intensas en cuanto a interés y participación, y unas zonas alrededor menos intensas pero que marcan muchas veces las tendencias de movimiento de estos núcleos.

Migración: innovación, difusión y adopción

Hay que considerar que estos estudios expuestos se realizan en un momento concreto en el tiempo, y solo tienen valor como imagen fija, a no ser que seamos ca-

paces de explicar la evolución temporal de cada índice. Para ir más allá de estos análisis e introducir el concepto cronológico, hay que recuperar la teoría de la difusión de Bale (1978) para explicar la tercera fase de institucionalización de los deportes modernos. El autor plantea las pautas con las que se producía primeramente la adopción de los deportes en una gran ciudad (innovación), y posteriormente los patrones de difusión que hacían que determinada práctica se fuera extendiendo o adoptando por el territorio según criterios del tamaño de la unidad (las grandes ciudades adoptan innovaciones antes que las pequeñas) y de proximidad o vecindad.

Para ilustrar esta teoría, veremos que en Europa el ritmo de incorporación de nuevos deportes fue asociado a los niveles de desarrollo económico e industrial. Generalmente las innovaciones en deporte, y los deportes innovados, ven primeramente la luz en las capitales. En casi todos los casos se inician en las ciudades, y de manera jerárquica van siendo adoptados por entornos más rurales. Metcalfe (1983) hizo un estudio donde clasificaba las diferentes ciudades de Ontario según población, y lo relacionaba con el año de creación de la primera instalación de diversas tipologías deportivas. En este caso se observaba claramente la relación que como más poblada es la ciudad (más grande en términos de habitantes), antes se construyen las instalaciones deportivas, es decir, se proporciona un espacio reglado para poder practicar un nuevo deporte adoptado.

Para evidenciar la difusión del deporte moderno por vecindad podemos referirnos a los estudios hechos por John Bale el año 1978 sobre la expansión de tres deportes en Europa (fútbol, atletismo y gimnasia). Queda patente en esta investigación que el origen de estos deportes escogidos es en Inglaterra (los dos primeros) o en Suiza y Alemania (la gimnasia) y como fueron adoptados primeramente por los países adyacentes, y en último término los deportes llegaron a aquellos países situados geográficamente en la periferia de Europa. Resulta especialmente interesante el trabajo gráfico con *isopleths* o líneas que rodean áreas con la misma fecha de adopción, se acostumbra a dibujar isolíneas con intervalos que van de los 10 a los 20 años; similares esquemas de adopción se reproducen a escala nacional.

En definitiva, el crecimiento del deporte moderno y las innovaciones en los deportes, pueden explicarse con el doble vertiente jerárquico y de vecindad del modelo de difusión. Además, según John Bale (1978), en los deportes individuales como el tenis la correlación entre la fecha de adopción y el nivel económico de desarrollo es positivo.

Método

Una vez analizado el aparato conceptual se ha realizado una búsqueda aplicada con la intención de trasladar los conceptos revisados dentro de la realidad territorial catalana. Tal como se ha comentado anteriormente, se han aplicado los modelos de variación geográfica centrándolos en la práctica de tenis en Cataluña.

En referencia a las regiones del deporte (Bale, 1989; Augustin, 1997), se ha revisado bibliografía de la historia del deporte en Cataluña, optando por estudios monográficos de determinadas disciplinas deportivas. Para estudiar a los modelos de producción (Rooney, 1980; Bale, 1989) y difusión (Bale, 1978; Metcalfe, 1983), se ha trabajado con datos del 2010 proporcionados por la Federación Catalana de Tenis (número de deportistas federados y clubs por productividad, y fechas de fundación para la difusión), el *Censo de Equipamientos Deportivos* de la Generalidad de Cataluña (número de pistas de tenis por la productividad de espacios), y el *Banco de estadísticas de municipios y comarcas* del Idescat (datos de población desde 1890). El tratamiento de estos datos se ha hecho según los modelos comentados, y se ha encontrado significación en la interpretación de su representación gráfica a través de mapas.

Aplicación en Cataluña (resultados y discusión)

Atendiendo a las regiones vernáculas expuestas por Bale (1989) y Augustin (1997), podemos observar este mismo fenómeno en Cataluña. Vemos que hay relaciones bilaterales de carácter histórico entre deporte y territorio, en deportes como el balonmano y Granollers, el baloncesto y Badalona, el hockey patines y Sant Hipòlit de Voltregà, el hockey hierba y Terrassa, o la natación y Sabadell.

La mayoría de deportes se iniciaron en Barcelona pero la capital tuvo una función inicialmente motriz que después se convirtió en fagocitadora (Pujades & Santacana, 1995; Serras, 2009). En la mayoría de casos se produjo una diáspora que permitió focalizar deportes determinados en ciudades que se han identificado de tal manera que han cambiado su fisonomía deportiva y la de su entorno.

La relación entre el balonmano y Granollers se puede justificar atendiendo al hecho que fue la primera ciudad de España donde se jugó la modalidad de balonmano 7, y revisando la historia del CB Granollers vemos que fue el primer equipo del Estado que jugó en una competición europea en 1959 y de obtener un título de este nivel en 1976.

Fijándonos en el baloncesto y su relación con Badalona, encontramos una explicación según Puyalto i Navarro (2000) en *El Bàsquet a Catalunya*, donde documenta que en la primera reunión de la Federación Catalana en 1925 ya se solicitó la realización de una exhibición de la selección en la ciudad de Badalona, y el año 1949 Badalona ya era la segunda población, después de Barcelona, en número de clubs federados.

El hockey patines establece un vínculo indisociable con Sant Hipòlit de Voltregà. Siguiendo a Casas (2006) en el libro *Club Patí Voltregà, 50 anys teixint la vida d'un poble*, vemos como después de organizar en 1951 el Campeonato Mundial de Hockey sobre Patines en Barcelona, surgen diversos clubs en Osona, con gran rivalidad entre ellos, entre los que hay el CP Voltregà creado con una gran implicación por parte de todo el pueblo. Dicha entidad acabó acogiendo en su pista al Aussa Hockey Club de Vic, y potenciando un importante plantel de jugadores.

El hockey hierba se asocia a Terrassa, y tal como se puede ver al repasar su historia (Figueras, 1992), se explica cómo los primeros practicantes se organizan entorno a los núcleos de Barcelona y de Terrassa, iniciándose los del Vallès en el Ateneo Calasanci, y a estos hechos les siguen muchas décadas de sana rivalidad entre los equipos de las dos ciudades. En esta misma fuente, y observando el número de federados, Terrassa sigue siendo actualmente la población con más licencias federativas de hockey hierba por total de habitantes.

La natación y su relación con Sabadell la encontramos justificada por Pujadas (2005), ya que comenta en *Els orígens de la natació esportiva a Catalunya*, que la primera piscina de España se construyó en Sabadell, que de las 15 piscinas que había en Cataluña en 1932, 4 estaban ubicadas en la zona industrial del Vallès, y que además cuando tres clubs fundaron la Federación Catalana de Natación Amateur, dos estaban en Barcelona y el tercero era el CN Sabadell.

Entrando en la objetivación de estos datos, siguiendo el concepto de productividad de Rooney (1980), y aplicando la fórmula que propone para calcular la productividad de deportistas que compiten en tenis en Cataluña, vemos que el índice de productividad (I1) lo conoceremos haciendo el cociente entre N y P (es el número de deportistas federados en tenis de cada comarca, entre la población comarcal), y relacionándolo con la media nacional, donde n es el número de habitantes que hay por cada tenista federado de Cataluña (según datos de la *tabla 1*, el valor es 214,67, que es el cociente entre 7.512.381 habitantes y 34.994 federados de tenis).

| Comarca | Población | Federados | Índice 1 | Núm. pistas | Índice 2 | Núm. clubs | Índice 3 |
|-------------------|-----------|-----------|----------|-------------|----------|------------|----------|
| Alt Camp | 45.326 | 76 | 0,36 | 25 | 1,34 | 2 | 1,50 |
| Alt Empordà | 140.262 | 603 | 0,92 | 124 | 2,14 | 7 | 1,70 |
| Alt Penedès | 104.589 | 225 | 0,46 | 40 | 0,93 | 4 | 1,30 |
| Alt Urgell | 22.005 | 0 | 0,00 | 9 | 0,99 | 0 | 0,00 |
| Alta Ribagorça | 4.278 | 0 | 0,00 | 3 | 1,70 | 0 | 0,00 |
| Anoia | 118.057 | 305 | 0,55 | 42 | 0,86 | 7 | 2,02 |
| Bages | 185.117 | 287 | 0,33 | 77 | 1,01 | 4 | 0,73 |
| Baix Camp | 190.440 | 705 | 0,79 | 86 | 1,09 | 4 | 0,71 |
| Baix Ebre | 82.222 | 137 | 0,36 | 39 | 1,15 | 3 | 1,24 |
| Baix Empordà | 133.221 | 1.810 | 2,92 | 286 | 5,20 | 11 | 2,81 |
| Baix Llobregat | 798.468 | 2.929 | 0,79 | 430 | 1,30 | 19 | 0,81 |
| Baix Penedès | 99.786 | 257 | 0,55 | 77 | 1,87 | 4 | 1,36 |
| Barcelonès | 2.251.029 | 15.007 | 1,43 | 307 | 0,33 | 21 | 0,32 |
| Berguedà | 41.683 | 84 | 0,43 | 18 | 1,05 | 3 | 2,45 |
| Cerdanya | 18.549 | 36 | 0,42 | 37 | 4,83 | 1 | 1,83 |
| Conca de Barberà | 21.437 | 88 | 0,88 | 9 | 1,02 | 1 | 1,59 |
| Garraf | 144.657 | 579 | 0,86 | 76 | 1,27 | 7 | 1,64 |
| Garrigues | 20.413 | 39 | 0,41 | 11 | 1,31 | 2 | 3,33 |
| Garrotxa | 55.439 | 165 | 0,64 | 20 | 0,87 | 2 | 1,23 |
| Gironès | 181.153 | 521 | 0,62 | 52 | 0,70 | 6 | 1,13 |
| Maresme | 430.997 | 1.948 | 0,97 | 280 | 1,57 | 21 | 1,66 |
| Montsià | 72.333 | 173 | 0,51 | 22 | 0,74 | 5 | 2,35 |
| Noguera | 40.130 | 114 | 0,61 | 17 | 1,03 | 2 | 1,69 |
| Osona | 153.499 | 807 | 1,13 | 79 | 1,25 | 9 | 1,99 |
| Pallars Jussà | 13.978 | 0 | 0,00 | 5 | 0,87 | 0 | 0,00 |
| Pallars Sobirà | 7.646 | 0 | 0,00 | 15 | 4,75 | 0 | 0,00 |
| Pla de l'Estany | 30.660 | 85 | 0,60 | 13 | 1,03 | 1 | 1,11 |
| Pla d'Urgell | 37.371 | 81 | 0,47 | 11 | 0,71 | 1 | 0,91 |
| Priorat | 10.145 | 0 | 0,00 | 3 | 0,72 | 0 | 0,00 |
| Ribera d'Ebre | 24.082 | 70 | 0,62 | 11 | 1,11 | 2 | 2,82 |
| Ripollès | 26.580 | 88 | 0,71 | 30 | 2,73 | 3 | 3,84 |
| Segarra | 22.940 | 63 | 0,59 | 7 | 0,74 | 1 | 1,48 |
| Segrià | 205.724 | 1.090 | 1,14 | 70 | 0,82 | 5 | 0,83 |
| Selva | 171.037 | 337 | 0,42 | 139 | 1,97 | 9 | 1,79 |
| Solsonès | 13.730 | 99 | 1,55 | 27 | 4,76 | 1 | 2,48 |
| Tarragonès | 249.718 | 821 | 0,71 | 134 | 1,30 | 9 | 1,23 |
| Terra Alta | 12.931 | 0 | 0,00 | 6 | 1,12 | 0 | 0,00 |
| Urgell | 37.322 | 76 | 0,44 | 17 | 1,10 | 3 | 2,73 |
| Vall d'Aran | 10.206 | 0 | 0,00 | 5 | 1,19 | 0 | 0,00 |
| Vallès Occidental | 886.530 | 3.962 | 0,96 | 239 | 0,65 | 22 | 0,84 |
| Vallès Oriental | 396.691 | 1.327 | 0,72 | 203 | 1,24 | 19 | 1,63 |
| Cataluña | 7.512.381 | 34.994 | 1,00 | 3.101 | 1,00 | 221 | 1,00 |

Tabla 1. Cálculo de la producción y la productividad de deportistas, pistas, y clubs de tenis por comarcas (Fuente: elaboración propia con datos de la FCT, el CEEC y el Idescat)

Citamos a continuación aquellas comarcas de Cataluña que podrían ser interesantes desde el punto de vista cualitativo, ya que representan las que tienen una mayor productividad de tenistas (Índice 1, *tabla 1*): Baix Empordà (2,92), Solsonès (1,55), Barcelonès (1,43), Segrià (1,14), y Osona (1,13).

En cambio, si observamos la productividad de pistas de tenis (índice 2, *tabla 1*), sin obviar la relación con la población de cada comarca y comparamos ambas capacidades de producir (deportistas y pistas) vemos que solo el Barcelonès, y el Segrià son capaces de tener una alta productividad de deportistas sin apoyarse en una alta productividad de espacios deportivos.

La productividad de clubs nos aporta más información sobre la capacidad de crear estructura organizativa que espacios de práctica y, de la misma manera que la productividad de deportistas, proporciona unos resultados que se deben matizar en la medida en que hay ámbitos territoriales que no tienen ningún club o deportista federado (por lo que se produce una polarización de los valores).

Observando los mapas de la *figura 1* (realizados a partir de los datos de la *tabla 1*), podemos ver cómo el énfasis en la productividad de deportistas va muy ligado a aspectos estructurales del deporte de rendimiento en tenis, estipulado por la Federación Catalana de Tenis, de manera que estas comarcas con índices superiores a la media nacional coinciden en gran medida con los centros de tecnificación que tradicionalmente se distribuyeron en el territorio: Barcelona, Lleida, Girona (que recoge la producción de El Baix Empordà), Vic, y de manera excepcional El Solsonès (que no ha dispuesto

nunca de un centro de tecnificación y en cambio Tarragona y El Vallès Occidental sí).

Observando la producción de pistas, debemos destacar aquellas comarcas con un número de pistas censadas por encima de la media de 122 (para paliar la polarización de los resultados causada por valores iguales a 0), que tienen una alta productividad (núcleos y dominios) y que coincide con aquellos lugares donde en su momento se configuraron como zonas de veraneo de la burguesía catalana, y que empezaron a construir pistas en torno a los núcleos de innovación de Barcelona, Girona y Tarragona (Alt i Baix Empordà, Baix Llobregat, Maresme, la Selva, y Tarragonès). Según Pujadas y Santacana (1995) el tenis catalán alcanzó una gran importancia a nivel cotidiano durante los veranos y se crearon auténticas colonias de tenistas con sus propios clubs y concursos locales.

Para terminar, y refiriéndonos a la producción de estructura organizativa entorno al tenis, es decir de clubs, tenemos que observar los ámbitos con más de 5 clubs, y que tienen una productividad superior a la media. Vemos como debemos considerar una vez más que la estructura organizativa sigue un proceso similar a la productividad de pistas, pero validando aquellos lugares en qué la práctica se consolida. Destacamos El Baix Empordà, además de L'Alt Empordà, La Selva, Osona y El Gironès por el núcleo de jugadores de Girona; El Maresme, El Vallès Oriental, L'Anoia y El Garraf recogiendo los de Barcelona; y El Tarragonès los de Tarragona. Se debe señalar que El Barcelonès, no está dentro de las comarcas con alta productividad de pistas o de clubs, entendiéndose que se trata de una característica vinculada inversamente al número de habitantes, y el

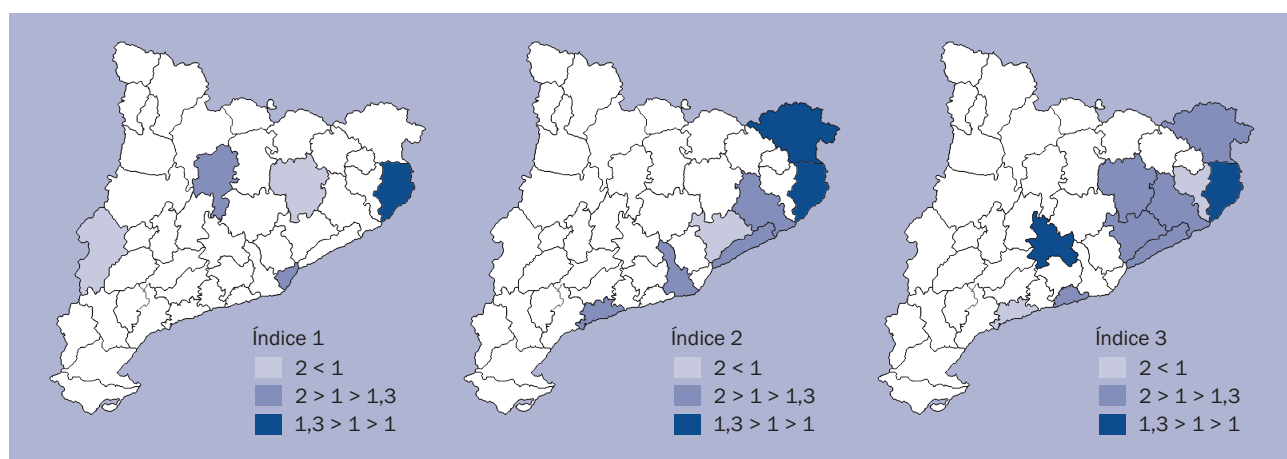


Figura 1. Productividad de deportistas, pistas y clubs de tenis en Cataluña

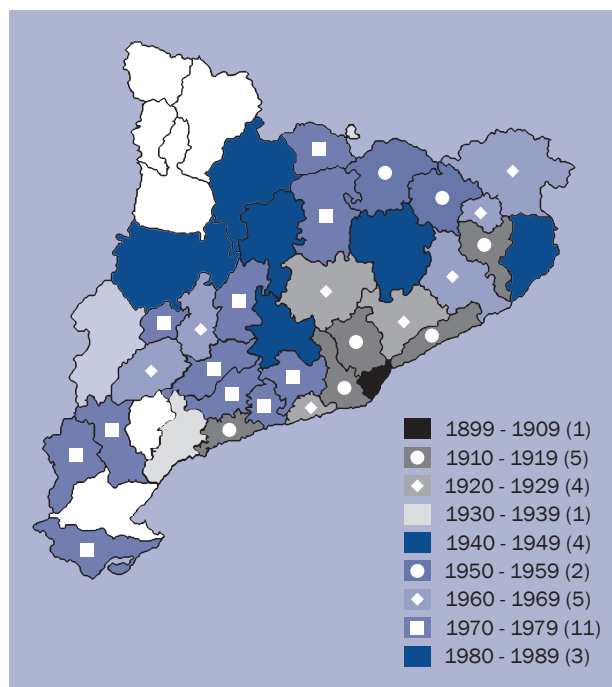
núcleo de Barcelona se descarta por su alta concentración de población.

Entrando en una interpretación longitudinal, se ha reproducido el trabajo sobre la teoría de la difusión del deporte y su representación gráfica (Bale, 1978) con la intención de aplicarlo sobre el territorio catalán. Por este motivo, hemos elaborado el mapa que tenemos a continuación, con la diferente coloración de las comarcas a intervalos cada 10 años, donde queda representada la afectación en la adopción tanto por la proximidad como por el tamaño de la unidad. Este segundo concepto (que relaciona la población con la aparición del primer espacio deportivo reglado, estudiado por Metcalfe, 1983), se ha validado con un vaciado de datos de Idescat de las poblaciones de todos los municipios de Cataluña a intervalos de 10 años, filtradas para ver cuáles eran aquellas ciudades con más número de habitantes, empezando en 1899 que es el año de la fundación del primer club de tenis en Cataluña, el Barcelona Lawn Tennis Club.

Tal como se puede observar en el mapa territorial de la *figura 2*, la primera comarca que adoptó el deporte del tenis fue El Barcelonès, y responde a criterios ya comentados sobre el hecho de que la innovación se produce antes en las grandes ciudades, que en nuestro caso se concreta en Barcelona (analizando datos del Idescat, sobre los núcleos más poblados de Cataluña desde el año 1890 y a intervalos de diez años, vemos que en 1890 prácticamente el 30% de la población de toda Cataluña, 554.137 habitantes, vivía en Barcelona).

No será hasta 10 años más tarde que este deporte será adoptado por las tres comarcas limítrofes (Maresme, Baix Llobregat y Vallès Occidental) siguiendo la explicación de la adopción por vecindad, y por dos de las otras grandes capitales catalanas (Girona y Tarragona) atendiendo al criterio de adopción en las grandes ciudades. De esta manera 5 de las ciudades que ya disponen de club de tenis están entre las 10 más pobladas de la década (Sabadell y Terrassa acompañan a las tres capitales ya mencionadas). Por otra parte, y siguiendo a Pujadas (2008), vemos que también identifica la difusión del deporte moderno en Cataluña según tres ejes, que corresponden a lugares costeros de las comarcas gerundenses (Girona), de la costa central (Barcelona) y de la costa Dorada (Tarragona). En el caso de Barcelona resalta la importancia del tejido industrial de Sabadell, Terrassa y Mataró como núcleos que adoptarán la práctica deportiva muy pronto por la presencia de población extranjera vinculada al comercio.

En la siguiente década, a partir de 1920, adoptarán la práctica del tenis con la fundación de clubs por vecindad



▲ **Figura 2.** Esquemas de difusión del tenis en Cataluña. Visión nacional

tres comarcas más, bajo la influencia del núcleo de practicantes de Barcelona y su corona (Vallès Oriental, Bages, y Garraf) y se incorporará la última capital catalana, Lleida (que el año 1920 era la segunda ciudad de Cataluña en cuanto a población, con 38.165 habitantes por detrás de Barcelona). Debemos tener en cuenta que aquellas comarcas que ya disponían de algún club de tenis, siguen creciendo en practicantes y consolidando su adopción.

Siguiendo el proceso cronológico, a partir de 1930 empieza una década que estará marcada por la Guerra Civil. No habrá nuevas incorporaciones significativas salvo un club ya existente pero que creará la sección de tenis (en Reus, que era la décima ciudad en cuanto a población el año 1930, con 31.299 habitantes, por detrás de los grandes núcleos situados en la corona de Barcelona, Tortosa, Lleida y Manresa). También tendremos en cuenta la fundación de tres clubs de tenis más, todos ellos en comarcas que ya han adoptado la práctica pero en este caso (y a causa de la excepcionalidad del momento histórico), lo harán en núcleos urbanos más pequeños y alejados de Barcelona (Bellaterra, Begues y Terrassa). Entre 1942 y 1948, en plena posguerra, empieza una tímida recuperación con la fundación de clubs en cuatro comarcas nuevas, cada una afectada por la vecindad de las comarcas de las grandes capitales (Baix

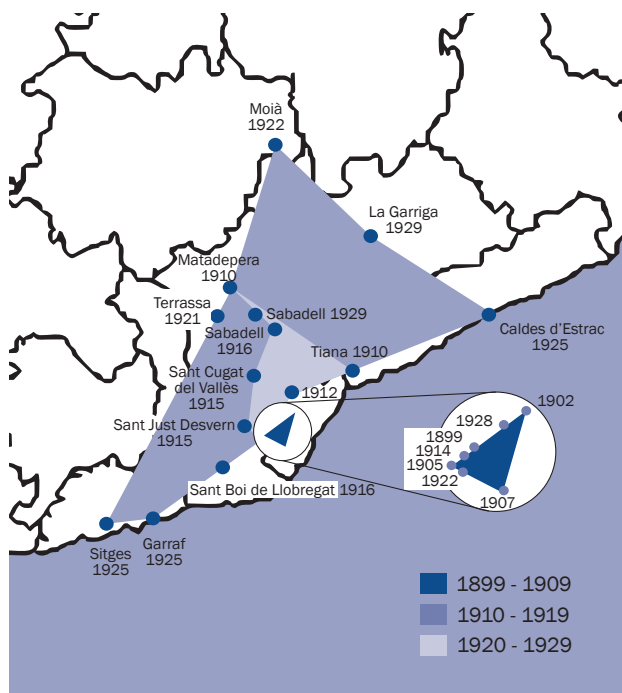


Figura 3. Esquemas de difusión del núcleo de adopción del tenis de Barcelona del 1899 al 1929

Empordà en Girona, La Noguera en Lleida, Baix Ebre en Tarragona, y Osona en el área que crece en torno de Barcelona). También dos grandes ciudades como Barcelona y Lleida amplían su oferta de clubs con la aparición de nuevas asociaciones deportivas de tenis.

A partir de 1950, y citando ahora únicamente aquellas comarcas que adoptarán el tenis con la fundación del primer club, habrá la incorporación de las comarcas de La Garrotxa y El Ripollès por la influencia de los practicantes de Girona y Vic. Más allá de 1960 también tendremos que contar con L'Alt Empordà, El Pla de l'Estany y La Selva bajo la influencia de la vecindad de las comarcas que ya han adoptado del núcleo de Girona y Les Garrigues y L'Urgell por la proximidad del núcleo de practicantes de Lleida y Balaguer.

Atendiendo al tamaño de las ciudades vemos que en 1960, de las 15 ciudades más pobladas de Cataluña solo hay 5 que no tienen club de tenis (de todas las que tienen un número de habitantes superior a los 25.000 según datos del Idescat, tan solo encontramos sin clubs de tenis Cornellà de Llobregat, L'Hospitalet de Llobregat, Manresa, Santa Coloma de Gramenet y Vilanova i la Geltrú). En todos los casos se entiende esta falta por la proximidad a lugares donde ya hace tiempo que tienen adoptado el tenis con un elevado número de clubs (Bar-

celonès y Garraf) excepto el caso de Manresa, que fundará su primer club en 1964.

Si nos fijamos en lo que sucedió más allá de 1970, la mayoría de comarcas que quedan por adoptar la práctica del tenis lo irán haciendo progresivamente con la fundación de clubs, hasta el momento actual en que solo quedan por incorporarse La Vall d'Aran, L'Alta Ribagorça y El Pallars Sobirà (con una densidad de población muy baja, y graves problemas de práctica gran parte del año por cuestiones climáticas), y El Priorat. Observamos que a pesar de no disponer de la estructura organizativa de los practicantes a través de algún club, sí que disponen en todas las comarcas citadas de pistas de tenis (9, 5 y 15 pistas respectivamente las comarcas leridanas, y 2 pistas El Priorat). Debemos mencionar que en L'Alt Urgell, La Terra Alta y en El Pallars Jussà en el momento del estudio no constaban clubs porque los que había se han dado de baja (CT Oliana, Gadesa y Pallars respectivamente).

Vemos en la *figura 3* la representación de las *isopleths* o líneas que rodean áreas con la misma fecha de adopción, trabajado con detalle a nivel de municipios, en el área de influencia del núcleo de practicantes de Barcelona.

Conclusiones

La geografía del deporte permite profundizar en el conocimiento de la práctica deportiva y su relación con el territorio. A través de la aplicación de los modelos de variación geográfica y su representación gráfica se pueden explicar las dinámicas de producción y migración de la práctica deportiva en nuestro territorio, observadas a través del análisis de un parámetro concreto (práctica del tenis). Esta afirmación es válida para aquellas prácticas que han seguido un proceso similar de difusión en nuestro país, y que se corresponde con los deportes modernos aparecidos en Inglaterra entre los siglos XVIII y XIX, en pleno proceso industrializador.

La relación entre el deporte y el territorio va más allá de las asociaciones del imaginario colectivo, y se puede argumentar a través de algunos conceptos que aportan información sobre la situación actual (productividad de deportistas, de espacios de práctica y de clubs) y de otros que lo hacen desde una visión más longitudinal en el tiempo (innovación, adopción y difusión).

El primero de los conceptos parte de una relación directa con el número de deportistas federados de cada ámbito territorial, y da unos resultados en todo el te-

territorio muy vinculados a la estructura del deporte de rendimiento definido por la institución reguladora correspondiente (federación deportiva). La productividad de pistas y clubs aporta información respecto de la oferta de espacios deportivos y su estructura organizativa, y coincide (en Cataluña) con aquellos lugares donde en su momento se configuraron como zonas de veraneo de la burguesía catalana, y que empezaron a fundar clubs en torno a los núcleos de innovación de Barcelona, Girona y Tarragona. Tal como explica Pujadas (2008), la difusión del deporte requiere de un sector social autóctono interesado que lo acoja y lo asuma como positiva, y que en nuestro caso se identifica con la burguesía emprendedora.

En el análisis cronológico, y aplicando a Cataluña el esquema de adopción de los deportes de Bale (1978) se evidencia que la innovación se produce en Barcelona (el año 1899 en el caso del tenis con la fundación Barcelona Lawn Tennis Club). Esta localización se explica fácilmente, ya que se trata del mayor núcleo urbano y con mayor desarrollo, y a partir de aquí se desarrollan los patrones de difusión por proximidad o vecindad (en las comarcas limítrofes del núcleo de innovación) y de adopción en las grandes ciudades (con una relación inequívoca con las ciudades más pobladas e industrializadas).

Como posibles líneas de continuidad de este estudio, tendríamos la de extender la aplicación de los conceptos que se aportan desde la geografía del deporte a otras prácticas fisicodeportivas en el territorio catalán, más allá de aquellas que han seguido un mismo proceso de difusión (deporte moderno). Sería interesante poder explicar la localización de la producción y migración de estas otras prácticas para buscar posibles puntos en común respecto a las conclusiones de este artículo.

Conflicto de intereses

La autora declara no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Augustin, J. P. (1997). Les territoires incertains du sport. *Cahiers de géographie du Québec*, 41 (114), 405-411.
- Augustin, J. P. (2007). *Géographie du sport. Spatialités contemporaines et mondialisation*. París: Armand Colin.
- Bale, J. (1978). Geographical diffusion and the adoption of professionalism in football in England and Wales. *Geography*, 63(3), 188-197.
- Bale, J. (1986). Sport and national identity a Geographical view. *British Journal of Sports History*, 3(1), 18-41.
- Bale, J. (1989). *Sports Geography*. London: E. & F. N. Spon.
- Bale, J. (1998). La Hinchada virtual: El futuro paisaje del fútbol. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 3(10). Recuperado de <http://efdeportes.com/efd10/jbalee.htm>
- Casas, P. (2006). *Club Patí Voltregà. 50 anys teixint la vida d'un poble*. Vic: Eumo Editorial.
- Diputació de Barcelona (1998). *Estudi sobre la pràctica sostenible de l'esport en el medi natural*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Figueras, P. (1992). *Terrassa i l'hoquei: 80 anys d'història*. Terrassa: Ajuntament de Terrassa.
- Federació Catalana de Tennis (2010). *Memòria d'activitats del tennis català*. Barcelona: FCT.
- Generalitat de Catalunya (2006). *Cens d'Equipaments Esportius de Catalunya*. Recuperado de <http://www16gencat.cat/esports/scripts/app/formulari-cens.asp>
- IDESCAT. *Banc d'estadístiques de municipis i comarques*. Recuperado de <http://www.idescat.net>
- Lévy, J. (2006). Geografía y mundialización. En D. Hiernaux & A. Lindon (Dir.), *Tratado de geografía humana* (pp. 273-302). Barcelona: Anthropos Editorial.
- Luque, A.M. (2009). Deporte y territorio: el medio natural como soporte de las prácticas turístico-deportivas en la naturaleza. En *AEISAD, Deporte, salud y medio ambiente. X Congreso de Investigación Social y Deporte de la AEISAD* (pp. 63-89). Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Metcalfe, A. (1983). The urban response to the demand for sporting facilities; a study of ten Ontario town/cities, 1919-1939. *Urban History Review* (12), 31-46.
- Pujadas, X. (2005). *Els orígens de la natació esportiva a Catalunya. Textos de Cultura i Esport*, 3. Esplugues de Llobregat: Consell Català de l'Esport.
- Pujadas, X. (2008). Els orígens de l'esport a la Catalunya contemporània: entre la modernització del lleure i la massificació (1870-1936). En *L'Esport a Catalunya, Nadala 2008*. Barcelona: Fundació Lluís Carulla.
- Pujadas, X., & Santacana, C. (1995). *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya, vol. 1 (1870-1931)*. Barcelona: Diputació de Barcelona y Columna.
- Puyalto, Ll., & Navarro, V. (2000). *El bàsquet a Catalunya*. Barcelona: Fundació del Bàsquet Català.
- Rooney, J. (1980) *The Recruiting Game*. Lincoln: University of Nebraska Press.